



“Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo”

Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo

Lectio Divina Familiar Domingo XXXIV T.O.A Mateo 25, 31-46

“Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo”



Gracias Padre porque nuevamente sales a nuestro encuentro en Tu Palabra, Palabra que nos acompaña e ilumina en medio de tantos desafíos...

Hoy celebramos a Jesús como el Rey que quiere reinar en nuestros corazones y en la creación, que quiere invitarnos a encontrarlo en el que sufre, el más desamparado.

Hoy, que culmina el Tiempo Ordinario, te agradecemos Mater porque nos has acompañado cada domingo. Te pedimos que nos enseñes, como Madre Nuestra, a acoger las necesidades de nuestros hermanos más necesitados.

Oración Inicial

María,
Aseméjanos a ti
y enséñanos a caminar por la vida
tal como tú lo hiciste:
fuerte y digna, sencilla y bondadosa,
repartiendo amor, paz y alegría.
En nosotros recorre
nuestro tiempo
preparándolo para Cristo Jesús.
Amén.



“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber?”

Antes de ir al evangelio de este domingo, observen las siguientes palabras o frases y conversen acerca de qué creen que hablará la lectura de hoy:



Hijo del Hombre
sentado en su trono
izquierda **separará ovejas de cabritos** derecha
me diste de comer, beber
Era forastero **Estaba desnudo** Estaba enfermo
Fui encarcelado y me visitaste
Lo que le hayan hecho, a mí me lo hicieron
Vida Eterna
Lo que no le hayan hecho, no me lo hicieron a mí
castigo perpetuo



“El juicio de las naciones”

En un ambiente **dispuesto**, pueden leer el evangelio de hoy:

Mateo 25, 31-46

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 25, 31-46

Jesús dijo a sus discípulos:

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y Él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquéllas a su derecha y a éstos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: “Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; era forastero, y me alojaron; estaba desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver”.

Los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?”

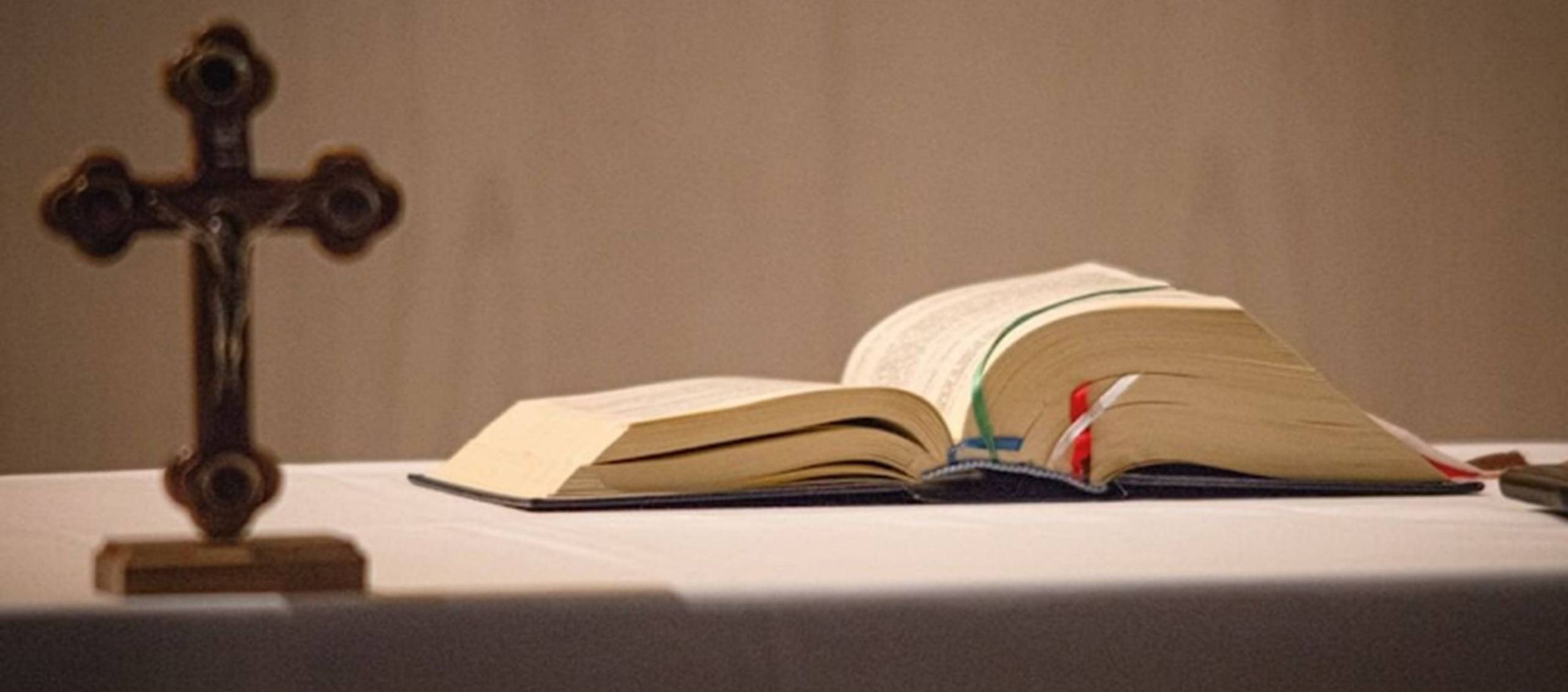
Y el Rey les responderá: “Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo”.

Luego dirá a los de su izquierda: “Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; era forastero, y no me alojaron; estaba desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron”.

Éstos, a su vez, le preguntarán: “Señor, ¿cuando te vimos hambriento o sediento, forastero o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?”

Y Él les responderá: “Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo”.

Éstos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna.



¿Qué dice el texto de la lectura?

En este momento nos centramos sólo en lo que está escrito en la lectura.



¿Qué **me** dice la lectura del texto?

Ahora pensemos lo que **Dios nos quiere decir a cada uno** para luego ponerlo en común



Recemos juntos...

Agradecemosle al Señor esta oración en familia en la que hemos podido abrir nuestro corazón.

Algunas preguntas que pueden ayudar en la reflexión

1. ¿Hubo algo del evangelio de hoy que tocó mi corazón? ¿por qué?
2. ¿Reconozco al Señor como un Rey-Juez que nos juzgará en el amor?
3. ¿Logro ver a mi alrededor al hermano que sufre, al más pequeño?
4. ¿Cómo podría acompañar a quienes necesitan, como expresión de un auténtico amor a Dios? ¿Puedo ver al Señor en ellos?

“En cuanto a ustedes, ovejas de mi rebaño, así habla el Señor: Yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y chivos” (Ezequiel 34, 16-17)

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y Él separará a unos de otros”



Jesús relata el momento decisivo, el final de los tiempos, como el juicio definitivo a todas las naciones. En el centro de la escena está Él, el Rey Único y Glorioso, que vendrá a juzgarnos, no como los reyes terrenales, fríos y alejados de su pueblo, si no como un Rey cercano, tierno, de un Corazón compasivo, un Pastor que conoce a cada una de sus ovejas.

El tema del examen final será el amor a Dios y a nuestros hermanos.

“Él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquéllas a su derecha y a éstos a su izquierda”



El Señor no quiere asustarnos con esta escena. Más bien nos muestra que ahora nos jugamos, en acciones concretas, nuestro juicio y nos invita a ser capaces de ver y de amar al otro, y en especial al más desfavorecido.

Él, como Buen Pastor, conoce a cada una de sus ovejas, y éstas reconocen Su Voz. Sabe de qué somos capaces si lo dejamos entrar al corazón y nos abrimos a Su Gracia. Quiere que lo veamos a Él en el hermano.

Jesús, al final de los tiempos nos preguntará por el amor que hayamos regalado al prójimo, que es expresión del amor a Dios.

“Vengan, benditos de Mi Padre y reciban en herencia...”



Se nos llena el alma al leer estas palabras tan lindas que dice Jesús, haciéndonos ver que Nuestro Padre desde el Cielo nos dice: “Te estoy esperando, aquí te quiero ver, junto a Mí, desde siempre te he esperado”

Nos está invitando personalmente a gozar y participar de Su Gloria, de Su Reino ¡Qué grande es, qué hermoso es tu Reino querido Padre! Es un Reino de puro amor.

Que estas palabras nos ayuden a abrir nuestro corazón y descubrir que la máxima seguridad y confianza de nuestra vida es tener la bendición de Dios Padre, porque ella transforma nuestras vidas en una amorosa felicidad que nos impulsa a compartirla con los demás, al que esté a nuestro lado, porque el Reino de amor es para todos.

“Tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; era forastero, y me alojaron; estaba desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver”



Nuestro Buen Padre Dios nos invita a todos a Su Reino, quiere que gocemos juntos de Su Gloria. Y nos adelanta de qué tratará el juicio, para que miremos correctamente y lo reconozcamos en los más desvalidos, los que tienen hambre, los que tienen sed, todos aquellos que sufren y que carecen de lo más esencial para vivir.

Cuando optamos por el más débil, optamos por ese Jesús que vive en él, ese Dios que se hizo frágil y que cargó con nuestras limitaciones y debilidades.

Amar al débil es hacer propios los criterios de Jesús, queremos seguir haciéndonos uno con Él, pidiéndole que nos regale un corazón humilde y misericordioso como el Suyo, para ver al otro y amarlo.

“Señor, ¿cuándo te vimos ...?”

Querido Señor....¡Cuándo te vimos!

Nos llama la atención que muchas veces los que estamos trabajando y esforzándonos por hacer el bien, con un servicio concreto y amoroso en respuesta a Su llamada, no reconocemos a Jesús en las personas.

El Señor nos dice que Él mismo está en los que sufren y en los pequeños, y todo lo que Jesús dice, se cumple. Él es el Dios de la vida, el Dios verdadero que está en las personas.

Por eso le queremos pedir a Jesús que nos sane de nuestra “ceguera espiritual” y lo podamos reconocer en el prójimo que sufre.

Estemos atentos y vigilantes en descubrir las nuevas diferentes formas de sufrimiento humano, ya que, éste no sólo es físico sino también espiritual.



“Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo”



Nuestro querido Jesús es el Evangelio en persona. Él nos enseña con Su Vida que se identifica principalmente con los más pequeños.

Que diferente es pensar que los frágiles, débiles, lentos o menos dotados son los preferidos del Señor, del Rey de Reyes. Es el Rey de Amor. Tanto así, **Él** mismo se hizo el más pequeño ¡Cuánto amor!

Nosotros cómo seguidores de Cristo queremos reconocer a nuestro Señor en todo el que sufre, entregando el amor que tenemos, aunque no recibamos nada a cambio, porque sabemos a quién servimos en ese acto de amor misericordioso al más pequeño y al desvalido.

“LA ALEGRÍA DE DAR”

Autora:
Isabel Reyes

¿Olvidaste el reír? ¿Aprendiste a llorar?
Será que no conoces la alegría de dar...
Podemos con tan poco disipar el sufrir...
Y empezar nuevamente a aprender a reír...

¡Ah, si tu conocieras la alegría de dar!
Mira, es la forma más hermosa de amar
que reciben los otros.
Ser la fuente generosa
para que todos puedan beber:
Reconocerse agua y darse sin pensar,
Pues las almas son como las plantas,
a las que hay que regar.
Benditos y felices los que logran decir:
“Hoy me he dado”

...Merecen la dicha de vivir.

¿tanto se puede dar, tanto se puede hacer?
A ese niño que pasa, tú lo puedes querer,
A la mujer que sufre la alienta tu reír,
Al hombre que trabaja lo anima tu cantar.
Y tu puedes cantar y reír y querer.
¿Ves que fácil tarea?...
Sí, la puedes hacer...
Olvida tu sufrir y olvida tu llorar:

¡Regálale a ti mismo la alegría de dar!

Material para niños y niñas





**"Amar con el
Corazón de Jesús
es nuestro Súper
Poder"**

Lectio Divina Familiar

¡Hola queridos niños!

¿Sabías que Jesús tiene un Corazón que es como de otro mundo, un Corazón que nos ama infinitamente, hasta dar Su Vida y que nos enseña a amar, perdón a **AMAR!!!!**



Amar con el Corazón de Jesús

Él quiere que amemos
a los demás con Su
Corazón que ama a
todos, especialmente
a los más débiles...

Ese es Su
Súper Poder!!!



**¿Cómo amarías a los demás haciéndolo con el Corazón de Jesús?
¿Qué harías o dirías al que sufre para amarlo como Jesús?**

Te proponemos estas situaciones, y te invitamos a pensar...

1



2



Amar con el Corazón de Jesús

3



4

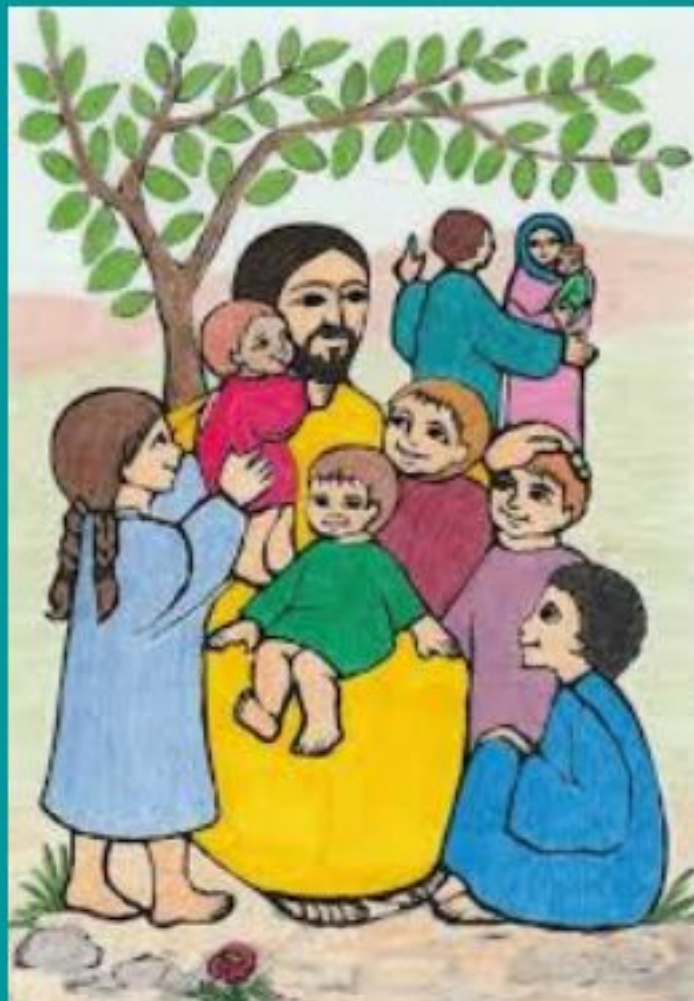


¿Se te ocurre otra situación parecida?

**¿Te das cuenta lo
lindo que es que
Jesús te da el Súper
Poder de amar a los
que necesitan
haciéndolo con
Su Corazón?**



**(Pídele a Jesús que te enseñe y que entre en el tuyo y si quieres,
puedes agradecerle porque te hará feliz ser como Él)**



Jesús nos dice a todos:

**"En verdad les digo que
cuanto hiciste a unos de estos
hermanos míos más
pequeños, a mí me lo hiciste".**

Mt 25,40



**Gracias Padre Bueno, por mostrarnos el
Corazón de Jesús**

